

El Defensor del Obrero

La Iglesia quiere y pide que se aúnen los pensamientos y las fuerzas de todas las clases para poner remedio, el mejor que sea posible a las necesidades de los obreros, sobre todo con instituciones Católicas Sociales permanentes y Sindicatos. León XIII, Encíclica *Rerum novarum* y Pío X, encíclica, 11-VI-1905, etc.

(Obras, no palabras)

Todas nuestras Encíclicas responden a procurar el bienestar del pueblo y a que éste aprenda sus derechos y deberes y a dirigirse a sí mismo.

León XIII al General de los franciscanos, Carta 25 Noviembre de 1898.

ÓRGANO QUINCENAL

de la Academia Católica de Cuestiones Sociales y de los Sindicatos Obreros de Cartagena

Para los Obreros
SE REPARTE GRATUITAMENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PALAS, 7 y 9
Horas: De 5 a 11 noche y de 10 mañana a 11 noche los días festivos

Para los bienhechores
100 ejemplares, 1'50 pías.

Bolsa del Trabajo

La Federación de los Sindicatos Profesionales, establecida en esta Academia, calle de Palas 7 y 9, suplica a los propietarios y patronos acudir a este Centro cuando necesiten arquitectos, administradores, maestros, oficiales y obreros de confianza de todos los oficios, para ejecutar obras por cuenta propia o por contrato.

Los avisos, en Secretaría de 5 1/2 a 7 1/2 y de 8 1/2 a 11 de la noche. Pidanse detalles.

Estamos cerca

La fiera revolucionaria sacude su pereza, afila sus armas y se apresta a dar el golpe de muerte, quizá decisivo a la reacción.

La organización es completa. A una sola voz, todos los elementos radicales de todas las naciones han respondido a este ensayo, que bajo el pretexto de la ejecución del desgraciado Ferrer han preparado, para reanudar sus fuerzas y amagistrarse en la lucha.

La batalla definitiva se acerca y en ella no se respetará ni Dios, ni a la Patria, ni a la familia, ni a la propiedad, ni al ejército, ni a autoridad alguna. Ya nos lo han dicho en sus periódicos; ya lo publican y propagan en sus escuelas modernas o laicas, formando el corazón del joven a su idea, enseñándole a fabricar los explosivos que han de acabar con todo lo que representa orden y moralidad, y preparándole para el día del anhelado combate.

¿Por dónde empezará? En Francia lo han indicado: por España, pero aun cuando fuese por otro sitio, es indudable se ha de correr el fuego como chispa eléctrica por todas las naciones civilizadas.

En unmitin que con motivo de estos últimos sucesos, se ha celebrado en París, se trató de la manera de recaudar fondos a fin de organizar la revolución social en España, dirigiendo un llamamiento a todos los hombres de corazón para lograr la emancipación (p) de esta aun creyente si bien abandonada nación, y atribuyendo la ejecución de Ferrer, no a sus delitos, según ha quedado plenamente probado

en el sumario, sino a la intervención de la Iglesia.

En nuestra ciudad se han recibido y repartido con profusión, unas hojas procedentes de Orán en las que se alienta a la revolución y en cambio se injuria procazmente todo el orden social establecido, y creemos se repetirá el contrabando, no solo en Cartagena, si que también en otras ciudades.

.....La batalla suprema se avecina..... ¿qué hacer, pues....?

Agrúpense a un lado todos los hombres de bien, los ciudadanos honrados, los que sienten todavía cierto respeto a Dios y a la Patria, los que desean el reinado del orden, los que desprecian o detestan esa prensa vil que con infames calumnias y absurdas teorías envenena la sociedad y distraen a la opinión de la verdad y la justicia, y aun cuando no sea más que por instinto de conservación, formen el bloque grandioso y resistente en donde se estreñen las iras revolucionarias, sea la fuerza irresistible que imponga el reinado del orden sobre el reinado del terror.

D. CANO

DE ACTUALIDAD

La guerra con los rifeños y los sucesos de Barcelona han puesto de manifiesto de lo que es capaz la prensa anticlerical.

Si cierta clase de españoles sigue creyendo todavía que esta prensa es sólo enemiga de Dios y de su Iglesia, y que de ella nada tiene que temer la patria, dan pruebas de no conocer la íntima relación que existe entre la religión y el verdadero amor patriótico.

Al lado de la prensa católica fomentando el patriotismo, y alentando a los gobernantes a que castiguen con mano dura a los salvajes que se han atrevido a ultrajar el honor de nuestra nación, contrasta la conducta de la prensa anticlerical fomentando al antimilitarismo y alentando al pueblo al motín y a la revolución, sin considerar que por ese camino España aprehendería como un pueblo de cobardes.

Y esa prensa, que ahora protesta de los actos de salvajismo llevados a cabo por las turbas revolucionarias de Barcelona, olvida, sin duda, que a ella misma le corresponde el mayor grado de responsabilidad en tan sangrientos

sucesos, por ser ella la primera en declarar, que la propaganda de las ideas que tales hechos han producido, es perfectamente legal. Esa prensa es la que defiende esa libertad y esas ideas que, como ahora se ha puesto de manifiesto, convierten a los hombres en seres mil veces más salvajes que las indómitas hordas de rifeños que atentan contra el honor de España. Si el patriotismo llegara entre nosotros adonde debería llegar, no habría un español que de tal se preciase, que no maldijese a esa prensa que ha dado pruebas de ser el mayor enemigo de España.

LA LUCHA

Del soldado el patriótico grito,
¡a luchar, a vencer o a morir!
hoy atruena el espacio infinito:
no podemos sin honra vivir.

No os espante el fragor del combate,
españoles, y al moro humillar;
que la patria no sufra el embate
ni el orgullo del hijo de Agar.

Españoles, con noble hidalguía
del hermano la sangre vengar;
por los besos de Madre, que un día
nos llenaron de dicha el hogar.

Peleemos; y en extraño suelo
se mantenga el pendón con honor,
si perdéis una Madre, en el cielo
la hallaréis en la paz del Señor.

Mirad bien que la honra de España,
nuestra patria, desean mancillar,
sois sus hijos; seguid la campaña
y pensemos tan solo en luchar.

¡Por la patria, por Dios por la tierra
que amante a vosotros dignose criar,
defended la bandera en la guerra,
jurando, soldados, la ofensa vengar.

D. D. N.

Los Villares Septiembre 1909.

El diario católico

Nadie duda de la importancia del diario católico y de la alteza de su misión.

Desde algún tiempo a esta parte, sobre todo desde que el Sr. Obispo de Jaca, el apóstol de la Buena prensa se ha encargado de popularizar la idea, la necesidad de la Buena Prensa ha

venido a ser como la idea predominante del celo apostólico en nuestros tiempos, y su apoyo decidido como un nuevo precepto, ineludible y simpático, para todo católico de acción.

Verdad es que el periodismo es la arena candente en donde se libran hoy las batallas más rudas por parte de los bandos encontrados que siempre se disputaron el señorío y supremacía de la humanidad; el palenque a donde se emplazan todas las teorías, todos los sistemas, todas las ideas, por respetables que sean y por respetadas que hayan sido siempre.

No acudir a ese palenque ni responder al emplazamiento, es declararse vencido volviendo al enemigo la espalda, y traidor a su causa dejando el campo al enemigo que hará riza y estrago de los más caros intereses y más cuanto más preciados sean, como objeto preferente de su insaciable codicia y de su odio satánico. Acudir al palenque, extender el paño en la mesa de Redacción, es acudir valientemente a la lucha, recoger el guante, presentar cara al enemigo y disputarle palmo a palmo el terreno para plantar la bandera santa donde se vió antes ondear la bandera de Satanás, y afianzar los cimientos de la sociedad que trata de demoler la prensa venal y corruptora.

Es una nueva reconquista la actual, una nueva cruzada, menos ruidosa que las de Pedro el Ermitaño, pero no menos empeñada y tenaz; y sobre todo no menos gloriosa, pues no dejará de serlo por estar más en consonancia con las necesidades de los tiempos que alcanzamos.

Nobles descendientes de Pelayo: ¡será mucho exigir el que pidáis plaza en esta nueva reconquista? ¡Será exigir mucho sacrificio la protección que para el Diario católico os reclaman la Religión y la Patria?

Suscribiros al diario católico leedlo, propagadlo, ejerced con él vuestro apostolado. Habráis dado con ello alto ejemplo de religiosidad y civismo, y cumplido como buenos, mientras mayores sacrificios las circunstancias, no os reclamen.

R. DEL E.

LOS HIJOS DE IBERIA

Vedlos marchar, gallardos y arrogantes
Con el aire marcial, uniformados;
Con planta firme, con la frente erguida:
valientes a la par que enamorados.